



**biblioteca abierta**

colección general **filosofía**



## **La racionalidad de la creencia religiosa**



# **La racionalidad de la creencia religiosa**

**Ángel Rivera Novoa**

**Andrés Buriticá**

**editores**



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

2019

La racionalidad de la creencia religiosa / Ángel Rivera Novoa, Andrés Buriticá, editores. — Primera edición. — Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Filosofía, 2019.  
190 páginas. — (Biblioteca abierta. Filosofía ; 483)

Incluye referencias bibliográficas e índices de materias y nombres.

ISBN 978-958-783-908-1 (rústica). — ISBN 978-958-783-909-8 (e-book). — ISBN 978-958-783-910-4 (impresión bajo demanda).

1. Creencia y duda 2. Razón 3. Religión 4. Filosofía de la religión 5. Epistemología I. Rivera Novoa, Ángel Giovanni, 1986-, editor II. Buriticá Chica, Andrés Mauricio, 1988-, editor III. Serie

CDD-23 211.4 / 2019

### ***La racionalidad de la creencia religiosa***

© Universidad Nacional de Colombia,  
sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas,  
Departamento de Filosofía  
Primera edición, 2019

© Ángel Rivera Novoa y Andrés Buriticá, Editores, 2019

© Varios autores, 2019

Primera edición, 2019

**ISBN impreso: 978-958-783-908-1**

**ISBN digital: 978-958-783-909-8**

**ISBN IBD: 978-958-783-910-4**

#### **Comité editorial**

Luz Amparo Fajardo Uribe, Decana  
Nohora León Rodríguez, Vicedecana Académica  
Jhon Williams Montoya, Vicedecano de Investigación y Extensión  
Jorge Aurelio Díaz, Director *Revista Ideas y Valores*  
Gerardo Ardila, Director del CES  
Rodolfo Suárez Ortega, Representante de la Unidades Académicas Básicas

#### **Diseño original de la colección**

Camilo Umaña

#### **Preparación editorial**

Centro Editorial, Facultad de Ciencias Humanas  
editorial\_fch@unal.edu.co  
www.humanas.unal.edu.co  
Te. 316 5000 ext. 16139  
Rubén Darío Flórez Arcila, director  
Laura Morales González, coordinación editorial  
Juan C. Villamil Navarro, coordinación gráfica - maquetación  
Angie Xiomara Bernal Salazar, corrección de estilo  
Impreso en Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

## Contenido

Agradecimientos	9
ÁNGEL RIVERA NOVOA Y ANDRÉS BURITICÁ	11
<b>Presentación</b>	
SUSAN HAACK	19
<b>Falibilismo y fe, naturalismo y lo sobrenatural, ciencia y religión</b>	
NEIL GASCOIGNE	37
<b>Creencia religiosa razonable</b>	
ANDRÉS BURITICÁ, ÁNGEL RIVERA NOVOA Y DAVID CARBONELL	69
<b>Creencia religiosa, creencia ordinaria y superstición     en Wittgenstein</b>	
LUISA FERNANDA ROJAS	95
<b>El fideísmo de Kierkegaard</b>	
CARLOS BARBOSA CEPEDA	125
<b>Una aproximación existencial a la racionalidad     de la creencia desde la Escuela de Kioto</b>	
MICHAEL BACON	141
<b>Rorty, Wolterstorff y el lugar de la religión     en la sociedad liberal</b>	
JUAN CAMILO TORO	159
<b>Ciencia y religión en la razón pública</b>	
Los autores	179
Índice de nombres	183
Índice de conceptos	185





## Agradecimientos

**SIN DUDA ALGUNA QUEREMOS** agradecer a todos los autores que han aportado una parte de sus investigaciones para este proyecto. Nos ilusiona y enorgullece bastante que cada uno sea parte de esta publicación, no sólo por su nivel académico e investigativo, sino porque durante todo el proceso estuvieron prestos a cooperar con nosotros ante los inevitables inconvenientes que se iban presentando en la marcha.

Queremos también resaltar el apoyo, así como el oportuno y continuo acompañamiento del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y, en particular, de Angie Bernal y de Laura Morales. Todos los comentarios y sugerencias realizados por el Centro Editorial fueron muy apropiados y, con seguridad, aportaron al mejoramiento de toda la publicación. También queremos agradecer al Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, en cabeza de la profesora Ángela Uribe, por su buena disposición al recibir nuestra propuesta, algo que se vio reflejado en el diligente proceso de revisión y evaluación por parte de pares académicos anónimos, a quienes agradecemos por haberse tomado el tiempo para realizar una rigurosa evaluación del libro.

Así mismo, agradecemos el apoyo logístico y financiero que nos ha brindado la Vicedecanatura de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

Esta iniciativa contó con la financiación de la Universidad Nacional de Colombia a través de la Convocatoria Nacional de Proyectos para el Fortalecimiento de la Investigación, Creación e Innovación de la Universidad Nacional de Colombia 2016-2018.

A propósito del tema que se aborda en esta publicación, a saber, la filosofía de la religión, queremos reconocer el gran trabajo que al respecto está realizando el profesor Raúl Meléndez del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. A él agradecemos su incondicional disposición para asesorarnos y respaldar cada uno de los proyectos que hemos emprendido.

Queremos expresar un *especial* agradecimiento a Porfirio Ruiz, profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, porque siempre ha creído y ha depositado su confianza en cada uno de los integrantes del Centro de Investigación en Lógica y Epistemología Contemporánea (CILEC). Sin duda, este proyecto no sería una realidad sin su apoyo, confianza y constante motivación. Muchas gracias, Porfirio.

## Presentación

**EL DESARROLLO DE LA** ciencia moderna parece haber dado pie a una separación radical entre la racionalidad y la religión. Antes de que la ciencia nos empezara a revelar los secretos de las leyes naturales que gobiernan el universo y la vida, la racionalidad, en vez de entrar en pugna con los sistemas religiosos vigentes, parecía convivir armónicamente con ellos. Pero una vez Copérnico y Galileo nos enseñaron que el ser humano no era el centro del universo, y luego de que Darwin dejara al desnudo el hecho de que el ser humano no tiene una existencia excepcional y diferente del resto de especies, muchas de las creencias religiosas parecieron entrar en descrédito y comenzaron a interpretarse como fantasías o, en el peor de los casos, como meras supersticiones asociadas a la ignorancia y a la falta de rigor científico.

Esta separación entre racionalidad y creencia religiosa puede leerse de varias formas. Puede, en primer lugar, interpretarse como el proceso en el cual, gracias a la ciencia, descubrimos que los relatos religiosos carecen de toda justificación racional, de toda verificación e incluso de toda posibilidad de falsación. Richard Dawkins, en su aclamado libro *El gen egoísta*, señala que está en contra de la religión porque ella nos enseña a conformarnos con el no entendimiento del mundo. Para él, la ciencia es el antídoto perfecto contra dicho conformismo, porque justamente es la luz de la racionalidad, mientras

que la religión parece ser la oscuridad que la socava. Otra forma de interpretar la separación de la racionalidad y la creencia religiosa, una vez la ciencia moderna comenzó a desarrollarse a un ritmo exponencial, es la famosa expresión de Max Webber, según la cual, después de la Modernidad, nos enfrentamos a un «desencantamiento del mundo». Si somos capaces de descubrir y matematizar las regularidades del mundo, y gracias a eso predecimos con un alto grado de certeza eventos futuros, entonces todo aquello que antes tenía valor por su carácter mítico, comienza desvalorizarse, justamente por ese carácter mítico. Lo que antes nos fascinaba ahora nos decepciona. Sea como sea que interpretemos la separación entre racionalidad y fe, ambas esferas parecieron en algún punto irreconciliables.

Ese enfrentamiento entre racionalidad y creencia religiosa tiene lugar no sólo en el terreno de lo epistémico. Cuando la brecha se abre, la escisión juega también un rol en la esfera ética. ¿Pueden ser racionales las acciones que tienen en su base creencias religiosas cuando estas últimas aparentemente carecen precisamente de racionalidad? ¿Es moralmente adecuado actuar sobre la base de creencias que carecen de justificación? ¿Es un imperativo ético el perseguir la racionalidad de nuestras creencias, entre ellas, las de corte religioso? En la escena del debate ético, los sistemas de creencias religiosos también comenzaron a cuestionarse. Más precisamente, su racionalidad comenzó a ponerse en tela de juicio: no su racionalidad epistémica (o no necesariamente), sino la racionalidad práctica de la creencia religiosa. Esto llevó a otro aparente enfrentamiento entre la razón y la fe.

Una vez se habla de racionalidad práctica, y no solo epistémica, en el debate entre racionalidad y creencia religiosa, la discusión sobre la esfera pública también aparece en la escena. Los procesos de secularización, así como los movimientos en contra de ésta, parecen ser otra instancia del debate. Lo que en este eslabón de la cadena está en juego es el cuidado y los límites de la razón pública. Surgen, por supuesto, nuevas preguntas: ¿es legítimo o racional llevar a la esfera de lo público las creencias religiosas? ¿Deben ser las creencias religiosas exclusivamente privadas para salvaguardar lo que les queda de racionalidad? ¿Cuáles son los límites públicos de esas creencias?

En los diversos niveles del debate comienzan a surgir posturas de diferente índole. Los compatibilistas intentan defender que la creencia religiosa no es en ningún sentido ajena a la racionalidad, sea ésta teórica o práctica, sino que, por el contrario, se complementan y, de hecho, podrían necesitarse mutuamente. También hay incompatibilistas, que intentan mostrar que en últimas la racionalidad y la creencia religiosa no pueden ir de la mano en ninguna circunstancia. Dentro de estos incompatibilistas, algunos sostienen que la racionalidad y la creencia religiosa son incompatibles porque la fe, por principio, desdeña el consejo de la razón y que, por tanto, se debe elegir entre la ciencia o la religión, entre la ética o el dogma religioso, entre la convivencia social plural o la imposición de un credo. Otros incompatibilistas lo son por otro tipo de suposiciones. Según estos últimos, la racionalidad y la creencia religiosa son incompatibles porque pertenecen a ámbitos de la vida humana completamente diferentes, a juegos de lenguaje distintos, responden a demandas pragmáticas divergentes, así que el preguntarse por su compatibilidad carece de sentido. La racionalidad y la religión serían incompatibles, pero no porque la creencia religiosa sea irracional, sino porque no pertenece al espacio de las razones: su dimensión es otra. O, quizás, si bien la creencia religiosa obedece a algún tipo de racionalidad, ésta no es la misma racionalidad de la ciencia. Como todo cuestionamiento filosófico, la pregunta por la *racionalidad de la creencia religiosa* busca allanar caminos recónditos, explorar diversas perspectivas y desarrollar una gama de argumentos y posturas divergentes y, muchas veces, contrapuestas. El presente libro busca reunir una variedad de esos caminos allanados, de esas perspectivas, de esos argumentos y de esa multiplicidad de posturas.

En «Falibilismo y fe, naturalismo y lo sobrenatural, ciencia y religión», Susan Haack argumenta a favor de un incompatibilismo fuerte entre ciencia y religión. Para ella, mientras la racionalidad de la ciencia exige que el conjunto de teorías científicas se tome como falible, la naturaleza de la religión demanda, por su parte, un dogmatismo que nunca podría dejar espacio alguno para la duda. La ciencia, en su perspectiva, forma un continuo con nuestra experiencia ordinaria y nuestro modo cotidiano de actuar en el mundo. La religión,

en cambio, parece ser una ruptura radical con el sentido común. La experiencia ordinaria es análoga a la experiencia que fundamenta la ciencia. Pero la experiencia religiosa es tan extraordinaria y sobrenatural que parece extraña y ajena a nuestras prácticas cotidianas. La versión original de este texto es en inglés y la traducción estuvo a cargo de Ángel Rivera Novoa y Juan Camilo Toro. Agradecemos a Susan Haack el constante acompañamiento y sus comentarios en las diferentes etapas del proceso de traducción.

En «Creencia religiosa razonable», Neil Gascoigne ofrece un análisis a propósito de la epistemología de la creencia religiosa. En particular, Gascoigne analiza qué tan apropiado es el llamado «cuasi-fideísmo wittgensteiniano» para dar cuenta de la racionalidad de las creencias religiosas. Este análisis es especialmente llamativo, ya que Gascoigne sostiene que el cuasi-fideísmo wittgensteiniano se contradice con el argumento ofrecido por Wittgenstein en *On Certainty*. Así mismo, Gascoigne pone sobre la mesa el debate a propósito del alcance que tiene el cuasi-fideísmo wittgensteiniano al momento de dar cuenta del contenido exclusivista de las creencias religiosas. Al respecto, Gascoigne sostiene que el cuasi-fideísmo wittgensteiniano pone en riesgo la diversidad de prácticas religiosas exclusivistas y conllevaría, desde una perspectiva epistemológica, un relativismo de las prácticas religiosas. La versión original de este texto también es en inglés y su traducción estuvo a cargo de Andrés Buriticá.

En «Creencia religiosa, creencia ordinaria y superstición en Wittgenstein», Andrés Buriticá, Ángel Rivera Novoa y David Carbonell exploran el problema del contraste entre las creencias ordinarias, las creencias científicas y las creencias supersticiosas a través de la obra de Wittgenstein. Los autores muestran cómo, a pesar de que el filósofo austriaco no presenta criterios claros de distinción para separar tales creencias (lo que supondría que, por ejemplo, la creencia religiosa podría verse tan racional como la ordinaria o tan irracional como la supersticiosa), acudiendo a ciertas nociones de la obra de Wittgenstein, es posible establecer, caso por caso, cuándo se tiene una creencia religiosa. Esto, concluyen los autores, es consistente con el hecho de afirmar que la creencia religiosa está en un nivel diferente al de la racionalidad, por lo cual reclamar de la primera la segunda

supone una mala comprensión de la gramática de la creencia religiosa, ya que, cuando ello ocurre, emerge el fenómeno de la superstición.

En «El fideísmo de Kierkegaard», Fernanda Rojas analiza cuál es el papel de la razón en la creencia religiosa y, en particular, de la creencia en Dios en la obra de Kierkegaard. En contra de la interpretación clásica de dicho pensador, según la cual él defendería un fideísmo radical en el que la creencia religiosa es ajena a toda racionalidad, la autora defiende que, tanto en el nivel teórico como en el práctico, la razón tiene un papel esencial. Si bien la razón tiene algunas fronteras que le impiden ser el camino para que la relación entre lo humano y lo divino sea erigida, tal relación sólo sería posible cuando la razón, al reconocer sus límites, abre las puertas a la fe. Si la razón no es capaz de identificar sus propios límites, no habría entonces creencia religiosa auténtica. Por tanto, Kierkegaard a lo sumo será un fideísta moderado.

En «Una aproximación existencial a la racionalidad de la creencia desde la Escuela de Kioto», Carlos Barbosa Cepeda analiza el problema de la racionalidad de la creencia religiosa desde la mirada de la Escuela de Kioto y, en particular, desde Keiji Nishitani. A partir de este marco referencial, el autor argumenta que un estudio adecuado de la racionalidad de la creencia religiosa no se puede restringir al análisis del carácter epistémico de las creencias como tal, sino que se debe ir un paso atrás y examinar los rasgos existenciales que dan sentido a las creencias religiosas de un sujeto, así como a su eficacia práctica en la vida diaria. La racionalidad de las creencias, por tanto, no podría ser ajena a la vida concreta de los creyentes, lo que supone realizar un análisis del aspecto más vivencial de las creencias y, sólo desde allí, cualquier normatividad será posible. Lo anterior supone en últimas redefinir el concepto de «racionalidad» cuando se aplica a la creencia religiosa.

En «Rorty, Wolterstorff y el lugar de la religión en la sociedad general», Michael Bacon ofrece un interesante análisis sobre el lugar que debe ocupar la religión en una democracia liberal. El argumento de Bacon oscila entre dos debates. El primero tiene que ver con la posición que toman Richard Rorty y Stanley Hauerwas. A pesar de las profundas diferencias que tienen estos autores a propósito del lugar de la religión en la esfera pública, ambos concuerdan en que la

democracia liberal les exige a los ciudadanos religiosos adecuarse a ciertos principios liberales. El segundo debate gira en torno a la tesis sostenida por Wolterstorff, según la cual el liberalismo no hace estas exigencias, sino que todos los ciudadanos son libres de elegir si introducen o no sus creencias religiosas en la esfera pública, y esto, sostiene Wolterstorff, no debería generar conflictos entre la democracia liberal y las convicciones religiosas. Ante esto, Michael Bacon sostendrá, en primer lugar, que las tensiones entre democracia y religión son evidentes y que, cuando hay un conflicto entre éstas, siempre hay una que debe ceder. En segundo lugar, Bacon afirmará que los ciudadanos religiosos deben ser libres de expresar sus convicciones religiosas en público, siempre y cuando dicha expresión sea consistente con los principios liberales. La traducción de este texto fue realizada por Ángel Rivera Novoa.

Finalmente, en «Ciencia y religión en la razón pública», Juan Camilo Toro aborda la noción de «razón pública» a partir de dos enfoques, a saber, desde la propuesta que John Rawls desarrolla en *Political Liberalism* y desde el argumento que Philip Kitcher presenta en el texto *Science, Religion and Democracy*. Toro analiza críticamente las nociones de razón pública que cada uno de estos autores sostiene, así como la repercusión de dichas nociones en un problema esencial de las sociedades democráticas modernas, a saber, considerando que hay concepciones de mundo que son incompatibles e irreconciliables, ¿cómo garantizar su coexistencia armónica y respetuosa? El argumento de Toro gira en torno a la idea de que una razón pública secularizada representaría un peligro para la estabilidad de la sociedad.

Si bien todos los capítulos versan sobre la racionalidad de la creencia religiosa, el orden en el que se presentan obedece a ciertos criterios particulares. Los dos primeros capítulos abordan la discusión epistemológica acerca de la racionalidad de la creencia religiosa. Allí se tratan temas acerca del contraste entre creencias científicas y religiosas, así como del estatus evidencial en el que podrían o no estar ancladas las creencias religiosas. Los tres capítulos siguientes versan sobre cómo debe entenderse, en general, la relación entre la creencia religiosa y la razón. Allí se discute, por ejemplo, si hay una racionalidad *sui generis* de la creencia religiosa, o si, por el contrario,



deberíamos renunciar a cualquier relación entre la racionalidad y ese tipo de creencia. Los dos últimos capítulos, finalmente, abordan la discusión acerca del lugar de la creencia religiosa en la esfera pública y, en general, de la posible consistencia entre los credos religiosos y la razón pública. Como toda pregunta en filosofía, la indagación acerca de la racionalidad de la creencia religiosa difícilmente culminará en algún tipo de acuerdo. El objetivo de este libro es, precisamente, presentar una variedad de textos que algunas veces llegan a conclusiones similares, pero desde perspectivas diferentes o, en la mayoría de los casos, llegan a conclusiones contrarias entre sí, aunque estén ancladas en esquemas teóricos cercanos. Este libro, por tanto, no es más que el reflejo de algunos de los detalles de una vieja disputa.

Ángel Rivera Novoa y Andrés Buriticá  
Editores